

19 JUNIO DE 1764

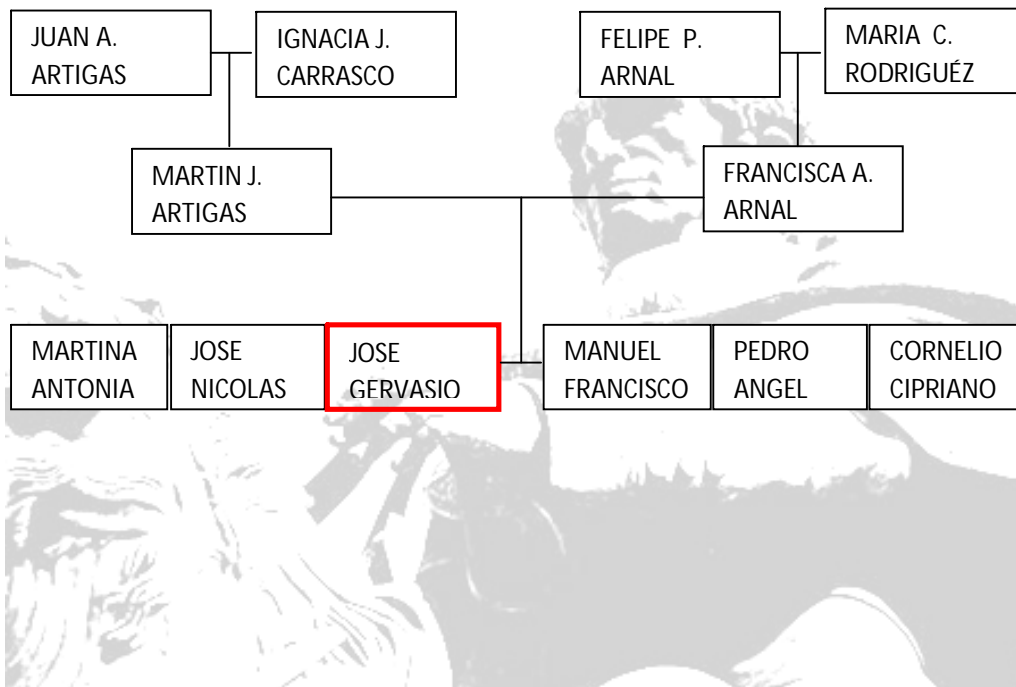
NATALICIO DEL GENERAL DON JOSE GERVASIO ARTIGAS

PRIMER JEFE E LOS ORIENTALES

PRIMER ESTADISTA DE LA REVOLUCION DEL RIO DE LA PLATA

MAXIMO HEROE DE LA REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

ARBOL GENEALOGICO

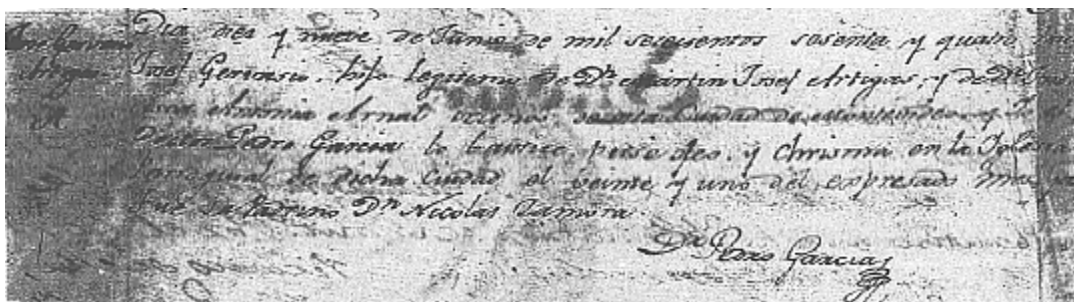


José Gervasio Artigas nació en Montevideo el 19 de junio de 1764. Su abuelo paterno, Juan Antonio Artigas Ordobas y su abuela Ignacia Javiera Carrasco y Melo-Coutiño, figuran entre los primeros pobladores de Montevideo.

Uno de sus hijos, Martín José Artigas, capitán de milicias y miembro del cabildo de Montevideo, se casó con Francisca Antonia Arnal, siendo José Gervasio Artigas el tercero de sus 6 hijos.

Sus hermanos fueron: Martina Antonia, José Nicolás, Manuel Francisco, Pedro Angel y Cornelio Cipriano. Los dos últimos fallecieron antes de 1806.

Artigas fue bautizado en la Iglesia Matriz a los tres días de nacido, como consta en la partida de bautismo, del libro 1: *“Día 19 de junio de 1764, nació José Gervasio, hijo legítimo de D. Martín José Artigas y de Doña Francisca Antonia Arnal, vecinos de esta ciudad de Montevideo; y yo el Dr. Pedro García lo bauticé en la iglesia parroquial de dicha ciudad el 21 del expresado mes y año”*.

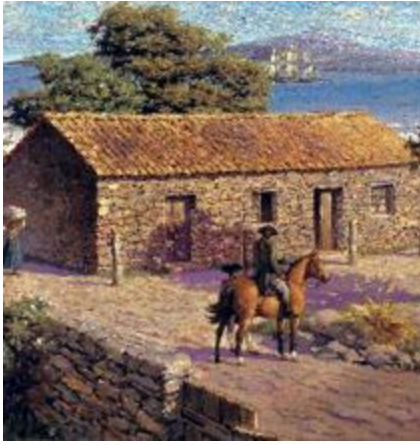


No dice el asiento parroquial que haya visto luz en Montevideo, lo cual plantea discusión sobre el sitio de su cuna, pero nada permite, que haya nacido en la Villa del Sauce, localidad del departamento de Canelones.

La considerable distancia de esta población, los pésimos caminos y la estación invernal, parecen excluir la posibilidad de un viaje, sin objeto, con una criatura de tres días, puesto que se le impuso "Oleo y Chrisma" el 21 de junio.

Los historiadores apuntan más a que ese nacimiento tuvo lugar en la ciudad de Montevideo, en la casa que estaba en la calle San Luis y San Benito, actuales Cerrito y Colón, en la Ciudad Vieja.

Los primeros años del pequeño José transcurrieron allí, en aquel Montevideo colonial con apenas 40 años de fundado.



Casa donde nació José Artigas

Era una amplia casa hecha de resistentes muros de piedras, con techo a dos aguas cubiertos de tejas con dos puertas y dos ventanas de madera. Era la casa de los abuelos maternos de José Artigas, pero la compartían con los padres de este.

En 1774 inicia sus estudios primarios en la escuela del Convento de San Bernardino de los Padres Franciscanos, ubicada en las actuales calles Piedras y Zabala.

En esta escuela aprende a leer, a escribir y recibe nociones de matemáticas.

La escuela tenía doble horario con un descanso al mediodía para almorzar con su familia. Era llevado por un criado negro al que llamaba tío Domingo, quien tenía la función de llevar al joven a recibir sus estudios al mencionado convento.

Los abuelos maternos tenían una casa de campo en el Sauce, la cual su madre recibe por herencia cuando el pequeño José tenía nueve años.

Debido a la cercanía con Montevideo, frecuentaba esta estancia, donde aprende las tareas rurales y se relaciona con la gente de campo, el gaucho, el negro y el indígena.

Según consignó en sus memorias el General Nicolás de Vedia, prefirió dedicarse a las tareas rurales.

En 1778 su nombre aparece registrado al ingresar en la Cofradía del Santísimo Rosario. Luego se abre una época indocumentada en la vida del

héroe, de la que apenas se poseen algunas noticias. En sus "Apuntes biográficos sobre don José Artigas", el citado general Vedia, expresa:

Don José Artigas era un muchacho travieso e inquieto y propuesto a sólo usar de su voluntad; sus padres tenían establecimientos de campaña y de uno de estos desapareció a la edad como de 14 años y ya no paraba en sus estancias, sino una que otra vez, ocultándose a la vista de sus padres. Correr alegremente los campos, changuear y comprar en éstos ganados mayores y caballadas, para irlos a vender a la frontera del Brasil portugués, algunas veces contrabandear cueros secos, y siempre haciendo la primera figura entre los muchos compañeros, eran sus entretenimientos habituales".

"Se habían pasado cosa de dieciséis a dieciocho años, cuando después abrazó su carrera de vida suelta, lo vi por primera vez en una estancia, a orillas del Bacacay, circundado de muchos mozos alucinados que acababan de llegar con una crecida porción de animales a vender. Esto fue a principios del año 93, en la estancia de un hacendado rico, llamado el capitán Sebastián".



Todos los historiadores afirman, que el general cuando joven, era de regular estatura, ojos azules y de atrayente simpatía. Ancho y cargado de espaldas, de tez blanca, rostro agradable y de conversación afable y decente.